

RETÓRICA ESCOLAR GRIEGA Y LAS EPÍSTOLAS DE AMOR DE FILÓSTRATO

GREEK RHETORICAL EXERCISES AND PHILOSTRATUS' *LOVE LETTERS*

Ana C. Vicente Sánchez
Universidad de Zaragoza
(España)
ana@unizar.es

Resumen

La formación retórica fue parte fundamental de la educación griega y experimentó un gran desarrollo durante la Época Imperial. Las obras literarias exhiben esta intensidad y relevancia de la retórica, puesto que en ellas dejaron sus autores constancia de la fuerte impronta de esas prácticas retóricas recibidas durante su educación. Dada la situación política, social y cultural del mundo heleno en este período, el público, por su parte, apreciaba en las composiciones reconocer esas formas y temas que los autores habían aprendido en las escuelas, puesto que era signo de erudición y dominio de la dorada Época Clásica. Esa huella se ilustra en este estudio a través de la identificación de determinados ejercicios escolares en la composición de las *Epístolas de Amor* de Filóstrato, probablemente el autor de *Gimnástico*, *Vida de Apolonio de Tiana* y *Vidas de sofistas*, entre otras obras, que llevó a cabo su actividad sofística y literaria entre finales del siglo II y principios del III.

Palabras clave: Cartas de amor – Elio Teón – Filóstrato – Hermógenes – *Progymnasmata*.

Abstract

Greek rhetoric played a fundamental role in the educational system and during the Imperial Age it became increasingly important. This rhetorical training was transferred and survived intensely in the compositional techniques, and literary works reflect this imprint of rhetorical practices. Given the status of Greek politics, society and culture at that time, the public appreciated to recognize those forms and themes that the authors had learned in the schools, since it was a sign of erudition and mastery of the Classical Age. That influence is illustrated in this study through the presence of certain school exercises in the composition of Philostratus' *Love Letters*. This Philostratus is probably the author of *Gymnasticus*, *The Life of Apollonius of Tyana* and *Lives of the Sophists*, among other works. He carried out his sophistic and literary activities from the end of the 2nd century to the beginning of the 3rd.

Key words: Aelius Theon – Hermogenes – Love letters – Philostratus – *Progymnasmata*.

1. INTRODUCCIÓN: EPISTOLOGRAFÍA Y RETÓRICA

La escritura de cartas¹ ha estado siempre presente en la literatura griega y desde los poemas homéricos aparece en diversos géneros convirtiéndose pronto incluso en una forma literaria independiente.² Al final de la Época Clásica la epistolografía se encontraba muy extendida, tanto en el ámbito público como en el privado, convertida en práctica común de diferentes niveles sociales. El imperio de Alejandro Magno favoreció la comunicación epistolar y se difundió su uso a nivel administrativo, social y artístico, de suerte que llegó a erigirse en una moda literaria. Se popularizó la recopilación y publicación de cartas de importantes personajes, tanto genuinas como espurias, y se desarrollaron formas epistolares especializadas, como la carta poética, la de introducción, la de consolación, etc. De este modo, a principios de nuestra era la epístola se había convertido en una práctica habitual de la comunicación pública y privada, así como en una forma literaria importante.³ Durante la Época Imperial y la Antigüedad Tardía surgen colecciones epistolares de todo tipo, entre las que nos han llegado cinco que, al menos parcialmente, comparten la temática erótico-amorosa. Nos referimos a las cartas de Eliano, Alcifrón, Filóstrato, Aristéneto y Teofilacto. Si bien este tipo especial de epístolas tiene unas características que no coinciden en general con el concepto moderno de carta de amor, puede considerarse que bajo este epígrafe entra toda carta “en la que el remitente expresa unos sentimientos, o narra al destinatario una anécdota, personales o no, más o menos vinculados al amor”, de acuerdo con la definición de Gallé Cejudo (1999b: 61, 77-78, 83, 1999a: 26-30 y 2013: 327-328; cfr. Suárez de la Torre, 1991: 113-115).

Por otra parte, con el inicio del Imperio romano llega al mundo griego una época de paz que propiciará la vida intelectual y la dedicación a las artes y las letras. El sistema

¹ Este trabajo se ha desarrollado bajo los auspicios del Proyecto de Investigación FFI2016-75632-P (AEI/FEDER, UE) y del Grupo de Investigación *Byblion* (H17_17R); se elaboró, en parte, durante una estancia de investigación en el *Dipartimento di Civiltà Antiche e Moderne* de la Università degli Studi di Messina (Italia), por lo que consta aquí el agradecimiento a la Prof. Mariangela Monaca y, en general, a todo el personal del citado *Dipartimento di Civiltà Antiche e Moderne*. Igualmente deseo mostrar mi agradecimiento a la Prof. Violeta Pérez Custodio por su invitación a participar en esta iniciativa que celebra la constitución de la Sociedad Española de Retórica (SE-Ret).

² Ver, de forma representativa, los siguientes ejemplos: Homero, *Ilíada* VI 167-170, Heródoto I 123-124, VII 239, Tucídides I 128.7, I 137.4, Eurípides, *Ifigenia en Áulide* 98-100, *Ifigenia entre los Tauros* 770-771, las colecciones de Demóstenes y Platón, etc. Sobre la historia de la epistolografía griega y su clasificación, además de bibliografía más amplia, ver, en español, las contribuciones de Suárez de la Torre (1979, 1988b), Barrio Vega (1991), Gallé Cejudo (2004, 2005), Vicente Sánchez (2006: 19-29); ver también Garzya (1985), Rosenmeyer (2001), Ceccarelli (2013) y, sobre la epistolografía en la Segunda Sofística, Hodkinson (2007 y 2017).

³ Sobre el aspecto social y político de las prácticas epistolares, ver Osborne (2018).

retórico desarrollado desde el siglo IV a.C., unido a los ejercicios prácticos, había alcanzado un papel destacado en la educación, participaba integralmente en el desarrollo de la crítica literaria y su influencia se apreciaba no solo sobre el género oratorio sino en cualquier composición, de modo que su presencia en la vida intelectual y estética era ineludible y esencial. Especialmente a partir del siglo I a.C. la creación literaria vuelve su mirada hacia la oratoria ática y se produce un retorno a la prosa clásica de los siglos V y IV a.C., lo cual propiciará el importante movimiento aticista. En esta época, la mimesis, de su concepción aristotélica como representación de la naturaleza mediante el arte, se transforma en imitación de los cánones clásicos, que se consideraron logros perfectos. De este modo la creación literaria ya no procede de una inspiración espontánea como antaño, sino que se convierte en una imitación artificial, en una actividad de erudición, intelectual y de carácter escrito. La estabilidad y libertad que el dominio romano proporcionó a las ciudades griegas permitieron el florecimiento de la actividad intelectual y favorecieron la declamación pública, lo cual impulsó, además, la apertura de numerosas escuelas de retórica. Esta época estará dominada por dos movimientos estrechamente relacionados entre sí, el aticismo y la sofística, ya que los sofistas generalmente eran aticistas y el estudio de los modelos áticos ayudó a enriquecer los contenidos de la oratoria sofística. Filóstrato, en sus *Vidas de sofistas*, menciona la expresión “Segunda Sofística” como una retórica que trata temas concretos, diferente de la primera, que se dedicaba a la filosofía (Philostr. VS I 480-484). Resulta que la declamación pública consistía habitualmente en discursos ficticios –con sus antecedentes en la formación escolar– que carecían de finalidad real o utilidad práctica. La repercusión de este fenómeno cultural que es la Segunda Sofística será trascendental y caracterizará la producción literaria griega de Época Imperial.

Y en este ambiente que se ha descrito se desarrollaron las citadas colecciones de cartas erótico-amorosas. A fin de poder mostrar esta influencia de una forma clara, nos limitaremos a un corpus epistolar concreto, el de la colección de *Epístolas de Amor* atribuidas a Filóstrato.⁴ Rastreadremos en ellas vestigios de la formación retórica del autor –quien estudió retórica en Atenas, visitó otros centros y él mismo se dedicó a la enseñanza–, a través de la identificación de rasgos propios de las prácticas escolares, proporcionando algunos ilustrativos ejemplos de los numerosos que pueden encontrarse

⁴ Sobre la autoría y datación de Filóstrato, así como una exposición más detallada de su relación con la retórica, ver el volumen de Bowie y Elsner (2009) dedicado a Filóstrato y Vicente Sánchez (2011); más recientemente, sobre el autor, Miles (2017, 2018), y sobre la enseñanza de gramática y retórica en la Segunda Sofística, Hodkinson (2007) y Webb (2017).

en esta colección de cartas. Prescindiremos, sin embargo, de realizar comentarios y glosas explicativas, o de especificar referencias literarias que, sin duda, enriquecerían este trabajo y favorecerían la comprensión de las misivas filostratas, pero exceden los objetivos y límites de este artículo y, además, existen estudios previos que detallan primorosamente estas cuestiones.

2. LOS EJERCICIOS RETÓRICOS *PROGYMNASMÁTICOS*

En las escuelas de retórica se ponían en práctica unos ejercicios preliminares, *προγυμνάσματα*, quizás desde Época Clásica y con seguridad desde el siglo II a.C. Conservamos manuales que recogen las explicaciones de estos ejercicios y también ejemplos prácticos sobre ellos: el tratado más antiguo conservado son los *Progymnásmata* de Elio Teón, datado entre los siglos I y II; a continuación, tenemos otro manual de fines del siglo II o ya del siglo III atribuido a Hermógenes de Tarso.⁵ Dado que estos tratados son los más cercanos cronológicamente a las cartas de Filóstrato, nos serviremos de ellos en nuestras indagaciones, aunque hay otros compendios posteriores que gozaron también de gran fortuna, los de Aftonio de Antioquía y Nicolao de Mira (siglos IV y V). Se presenta, a continuación, una selección de los ejercicios escolares más significativos y cómo emergen en estas deliciosas misivas amorosas.

2.1. ΕΤΟΡΕΥΑ (προσωποποιία / ἠθοποιία)

Los propios manuales reconocían la utilidad de sus ejercicios para la composición de distintos géneros, y proporcionan un elenco completo de instrucciones, si bien aconsejan servirse solo de las más adecuadas a cada situación particular.⁶ Comenzaremos por el ejercicio que Teón denominó “*prosopopeya*” (*προσωποποιία*),

⁵ Aunque hoy día se considera espurio, por tradición y comodidad, seguiremos haciendo referencia a Hermógenes como autor de esta segunda colección de *Progymnásmata*. La bibliografía de obras canónicas sobre la educación en la antigua Grecia, sus niveles y los textos escolares conservados, además de otros estudios sobre la presencia de *προγυμνάσματα* en las colecciones de cartas de corte erótico-amoroso, puede consultarse en Vicente Sánchez (2004: 69-78, 2006: 365-371, 2011: 26-44, 2020: 231-232), Gallé Cejudo (2010: 17-43, 2013, 2018 y 2019, todas ellas sobre la obra de Filóstrato, contribuciones fundamentales para la comprensión de este fenómeno en sus *Epístolas*), Vicente Sánchez y Ramón Palerm (2016: 721-723).

⁶ Véase así en Theo, *Prog.* 60-62, 70-71, 93, 105, 116, 117, 121; los textos de este manual proceden de la edición de Patillon (1997), con la numeración canónica de las páginas de Spengel (1854).

aunque se conoce más generalmente como “ετοπευα” (ἠθοποιία). Este *progýmnasma* es apropiado para la composición epistolar, y también para el diálogo, las conversaciones cotidianas y las interlocuciones, como nos indica Teón (Theo, *Prog.* 60 y 115), algo muy interesante, ya que la carta se considera la mitad de una conversación, como ya aparece indicado en el más antiguo testimonio sobre preceptiva epistolar, el manual *Sobre el estilo* atribuido a Demetrio (*Eloc.* 23; cfr. Vicente Sánchez, 2011: 24 y 72-73). Con este ejercicio se enseña la forma adecuada (τὸπρέπον) de presentar el carácter de los personajes (ἦθος), sus emociones (πάθος) y la expresión (λόγος) conveniente a las circunstancias.⁷ En realidad, esta exposición teórica escolar recoge los preceptos de la *Retórica* aristotélica, donde ya se explica que, mediante la combinación de ἦθος y πάθος ajustándolos a las circunstancias, se consigue la expresión apropiada (τὸδὲπρέπονἔξειλέξις, Arist., *Rh.* III 7, 1408a10ss.).⁸ Estos tres elementos, los caracteres, las emociones y la expresión, son para el Estagirita los argumentos internos o artísticos que proporciona el discurso, las πίστειςἔντεχνοι, a las que corresponden los latinos *delectare, movere, docere*.⁹ Estas ideas aristotélicas permanecerán no solo en la teoría retórica sino que podremos encontrarlas también en otras preceptivas, como en el manual *Sobre el estilo* que contiene un apartado dedicado al estilo epistolar.¹⁰ Así pues, la combinación de estos elementos propicia, a través de la práctica del ejercicio *etopéyico*, la capacidad de exponer, por ejemplo, como indica Teón, “¿Qué palabras diría a su esposa un hombre a la hora de irse de viaje?” (Theo, *Prog.* 115). Esto es, precisamente, lo que encontramos en la colección epistolar de Filóstrato, distintas situaciones adaptadas a los personajes:¹¹ ¿qué palabras pronunciaría un amante rechazado por su pobreza? (*Ep.* 7 y 23); lo mismo de parte de un extranjero en *Ep.* 8 y 28: ¿cómo expresaría una persona enamorada el lamento por los cabellos cortados del ser amado? (*Ep.* 16 y 61). En el caso de las cartas, el discurso debe adaptarse al remitente y al destinatario, por lo que se trata de ejercicios de ετοπευα “doble”, y los

⁷ Theo, *Prog.* 71-72, 115-117, Hermog. *Prog.* 9 (edición de Rabe, 1913; puede consultarse, asimismo, la más reciente de Patillon, 2008).

⁸ En efecto, dice Aristóteles que resultará creíble el contenido si la expresión de las emociones es apropiada y, en ese caso, se transmitirán asimismo modos de ser (Arist., *Rh.* III 7, 1408a16ss. y 25ss.).

⁹ Arist., *Rh.* I 2, 1355b35-1356a20, Cicerón, *Bruto* 185, *El orador* 69, *Sobre el orador* II 189 ss. Lo cierto es que estos argumentos perduraron durante siglos en la retórica griega (Dionisio de Halicarnaso, *Sobre Lisias* 19, *Sobre la composición literaria* 16.6, 22.4, *Carta a Pompeyo Gémino* 3.18, y el epítome *Anónimo Segueriano* 6 y 94).

¹⁰ Demetr., *Eloc.* 227. Demetrio transfiere al mensaje escrito estos tres componentes aristotélicos (cf. Suárez de la Torre, 1988a: 183 ss.); la importancia de mostrar los caracteres aparece también entre los epistológrafos (Philostr., *Dial.* 1, 257 s.; Gr. Naz., *Ep.* 51.4).

¹¹ Ver Gallé Cejudo (2013: 328-329). Los textos de Filóstrato proceden de la edición de Benner y Fobes (1949).

personajes pueden ser caracteres concretos o indeterminados, de acuerdo con las indicaciones de Teón y Hermógenes.¹² Así, el remitente filostrato no se identifica en las fórmulas de introducción epistolares, por lo que puede considerarse indeterminado;¹³ los destinatarios, aunque los manuscritos no siempre coinciden,¹⁴ en algunos casos están indicados con nombre propio (*Ep.* 43 “Para Aristobulo”, 44 “Para Atenaide”, 52 “Para Nicetas”, 60 “Para Berenice”), en otros simplemente se dice “Para un muchacho” (Μειρακίω, *Ep.* 5, 7, 11, 16), “Para una mujer” (Γυναικί, *Ep.* 23, 26, 28, 61), incluso “Para el mismo” o “Para la misma” (Τῷαὐτῷ, Τῇαὐτῇ, *Ep.* 3, 62), y también se especifica su dedicación o situación: “Para una tabernera” (Γυναικικαπηλίδι, *Ep.* 60, 32, 33), “Para una mujer que se prostituye”, “Para un muchacho que se prostituye” (Γυναικιπόρνη, *Ep.* 38, Μειρακίωπόρνω, *Ep.* 19), “Para una mujer casada” (Γυναικιὺπάνδρω, *Ep.* 30).

Los manuales de *Progymnasmata* indican que, para transmitir correctamente los modos de ser, los discursos deben estar adaptados a su edad, sexo, procedencia, forma de vida, suerte, ocupación, situación sentimental.¹⁵ Las cartas de Filóstrato ponen en práctica esta variedad de aspectos con la particularidad de que con frecuencia el mismo asunto se desarrolla con destinatarios de ambos sexos, por ejemplo: la procedencia del destinatario o destinataria (*Ep.* 5 y 47), la pobreza del remitente (*Ep.* 7 y 23), la belleza de andar descalza o descalzo (*Ep.* 36 y 18), el enfado que oculta la hermosura (*Ep.* 24 y 25), la belleza natural que no precisa de adornos (*Ep.* 22 y 27), las ventajas del amante extranjero (*Ep.* 8 y 28). Suele presuponerse que el remitente es un hombre,¹⁶ algo que muchas cartas demuestran al usar el género masculino (como *Ep.* 6, 28, 39, 57, 61), pero en ocasiones este rasgo no aparece especificado gramaticalmente (así *Ep.* 14, 16, 29, 59); algo parecido ocurre con el destinatario, ya que en muchas cartas está claro que se trata de un hombre (*Ep.* 11, 13, 16, 48) o de una mujer (*Ep.* 23, 26, 28, 61), aunque en alguna no se explicita (*Ep.* 6, 39). En realidad, esta indeterminación cumple con los requisitos del ejercicio escolar y, además, confiere cierta flexibilidad a cada documento puesto que puede adaptarse a ambos sexos. En cuanto a la edad, continuando con los

¹²Theo, *Prog.* 115.14-19; Hermog., *Prog.* 9.13-23.

¹³No debe necesariamente identificarse con Filóstrato: aunque algunos autores sí lo han hecho (Rosenmeyer 2001: 324-326, 335 ss.), no es la postura habitual de la crítica (cf. Vicente Sánchez 2011: 36, Gallé Cejudo 2013: 330, Schmitz 2017: 264).

¹⁴Ver Follet (1997).

¹⁵Los cuatro primeros rasgos venían ya indicados y definidos en la *Retórica* aristotélica como transmisores de los modos de ser, y a ellos añadía Teón los siguientes (Arist., *Rh.* III 7, 1408a27ss.; Theo, *Prog.* 115.22-116.14; ver también Hermog., *Prog.* 9.24-27).

¹⁶Más detalles sobre el remitente en Vicente Sánchez (2011: 36-37).

datos que sugieren detallar los manuales y teniendo en cuenta lo ya comentado en relación con los encabezamientos de las epístolas, se refleja una persona de cierta edad cuando se desea a los amados que hagan guardia como él ante otras puertas, o al presumir de sus conocimientos y experiencias anteriores (*Ep.* 5, 7, 14, 56); las referencias al vello facial dan cuenta de la edad de los personajes, así como los trucos para conservar o volver a la juventud (*Ep.* 14, 15, 40, 58, 68) y las alusiones a la efímera juventud propia o del destinatario (*Ep.* 13, 17, 51, 55, 64); es propio de los jóvenes mostrar despreocupación por el dinero (*Ep.* 7, 23) o la realización impulsiva de desmanes en el amor y en el odio (*Ep.* 23, 47, 57, 14, 48).¹⁷ Para transmitir el ἤθος de los personajes, como decíamos, sirve también tratar la procedencia (*Ep.* 5, 47, 28, 39), la suerte y forma de vida (el rico frente al pobre en *Ep.* 7, 23,¹⁸ el desterrado en *Ep.* 39), la ocupación (venden su cuerpo *Ep.* 19, 23, 38; tabernera *Ep.* 60, 32, 33), o la ausencia de ella (*Ep.* 27); la situación sentimental es quizás el rasgo más destacado,¹⁹ puesto que las cartas proceden de un enamorado que experimenta diferentes sensaciones: alaba la belleza del ser amado (*Ep.* 1, 3, 9, 10, 15, 21, 32, 34, 51), se excusa (*Ep.* 4), se defiende (*Ep.* 8), solicita ser correspondido (por jóvenes hermosos *Ep.* 13, 17, una mujer *Ep.* 29, 55, una prostituta *Ep.* 35, una casada *Ep.* 30, una tabernera *Ep.* 33), se encuentra rechazado (*Ep.* 5, 7, 54), o despechado (*Ep.* 6, 11, 12, 14, 48). Y, de acuerdo con las indicaciones escolares, se presenta a estos personajes de forma adaptada a cada situación.²⁰

2.2. ENCOMIO Y VITUPERIO (ἐγκώμιον, ψόγος)

Otro ejercicio preparatorio importante en las escuelas de retórica era el encomio (ἐγκώμιον) y su versión negativa, el vituperio (ψόγος).²¹ Teón estudia ambas ejercitaciones simultáneamente, puesto que para censurar simplemente hay que partir de

¹⁷ Estas características son propias de la juventud, según Aristóteles indica en su *Retórica* (Arist., *Rh.* II 12, 1389a3ss., 13 ss. y 1389b2 ss.).

¹⁸ También los rasgos de los personajes ricos coinciden con las prescripciones aristotélicas (Arist., *Rh.* II 16, 1390b32 ss.).

¹⁹ El propio Teón lo enfatiza (*Prog.* 116.4-5: κατὰ δὲ διάθεσιν ἐρῶντι καὶ σωφρονοῦντι).

²⁰ Sobre la variedad de situaciones y temas, que se presentan a través de tópicos y lugares comunes de la tradición literaria y su tratamiento, ver Suárez de la Torre (1991) y Gallé Cejudo (2001 y 2010: 17-43).

²¹ Teón dedica este ejercicio a la grandeza de acciones virtuosas y de otras buenas cualidades de personas determinadas, pero también de cosas inanimadas, como la miel, la salud, el valor y otras análogas (Theo, *Prog.* 109.20-23, 112.14-18); Hermógenes se detiene en mayor medida sobre otras entidades, como la justicia, animales, árboles, montes o ríos (*Prog.* 7.1-6).

los argumentos contrarios al elogio.²² De hecho, en las cartas filostratas pueden encontrarse ambas prácticas combinadas, dado que se pasa artísticamente de elogiar un aspecto a criticar el contrario.²³ Así el vituperio del corte de la melena se intensifica con la alabanza de la misma desde distintas perspectivas en la *Epístola* 16, o el encomio del extranjero frente al denuesto del nativo (las traducciones de las *Epístolas de amor* de Filóstrato proceden siempre de la espléndida versión de Gallé Cejudo 2010):

En efecto, un extranjero puede ser bueno y un ciudadano de pleno derecho malvado (...) El nativo en nada se diferencia de las piedras o de lo que está fijo, cosas que inevitablemente poseen la estabilidad; el extranjero, en cambio, es como los dioses más impetuosos: Helios, los vientos, los astros y Eros, por los que también yo me volví alado y llegué aquí movido por causa mayor. (*Ep.* 28)

El ejercicio recomienda encomiar a partir de bienes externos, físicos y morales. Entre los primeros se encuentra el origen, la riqueza, la reputación o la educación,²⁴ que usa Filóstrato al censurar el corte de los cabellos (“¿No te instruyeron los poetas cuando representaban a los Euforbos y a los Menelaos con melena, y a todo el ejército de los aqueos?” *Ep.* 16)²⁵ o el linaje del autóctono (“La mujer hermosa debe hacer el inventario de sus amantes basándose en su carácter, no en su linaje” *Ep.* 28). En segundo lugar, cualidades corporales pueden ser la salud, la fortaleza, la rapidez, la belleza y la sensibilidad,²⁶ rasgos que se pierden al cortar el cabello:

En cambio tú, por no sé qué sufrimiento, has hecho la guerra contra ti mismo, ¡asesino de tu cabeza! ¿Qué necesidad había de cuchillas contra tu cabello? ¿Qué necesidad de tantas heridas voluntarias? (...) Y si alguno de los ríos es para ellos hermoso, tiene cabello; pues como el oro y la plata son ofrendas, así también los cabellos. El arma de los bárbaros es su melena, la de los griegos los cascos, la de los ojos los párpados, la de las naves las velas, la de la tierra los montes, la de los montes los boscosos desfiladeros, la del mar las islas, la de los toros los cuernos, la de los ríos los valles, la de las ciudades los muros. (...) También una ciudad se corta el cabello en el momento en que es tomada; y una mujer deja escapar la belleza de su cabeza en el momento en que guarda luto; y hay hambre en el momento en que no le crece el cabello a la tierra. (*Ep.* 16)

Y, finalmente, hay cualidades proporcionadas por los valores espirituales (buen juicio, prudencia, valentía, generosidad, magnanimidad, etc.) y por las acciones que de ellos

²² Theo, *Prog.* 112.17-18; cfr. Hermog., *Prog.* 7.12-15.

²³ También se encuentran ejemplos de encomio y vituperio por separado, como las *Epístolas* 34 y 40.

²⁴ Theo, *Prog.* 109.28-110.6 (110.2-5: ἔστι δὲ τῶν ἔξωθεν πρῶτον μὲν εὐγένεια ἀγαθόν ... ἔπειτα δὲ παιδεία ... δόξα ... πλοῦτος); Hermog., *Prog.* 7.22-30 (γένος ... τροφή ... ἀγωγή, πῶς ἤχθη ἢ πῶς ἐπαιδέθη).

²⁵ Sobre esta carta, sus formas *progymnásticas* y sus *exempla*, ver Gallé Cejudo (2013: 251).

²⁶ Theo, *Prog.* 110.6-7 (τοῦ δὲ σώματος ἔστιν ὑγεία, ἰσχύς, κάλλος, εὐαισθησία); Hermog., *Prog.* 7.30-31 (ἐρεῖς γὰρ περὶ μὲν σώματος, ὄτικαλός, ὄτιμέγας, ὄτιταχύς, ὄτιισχυρός).

derivan,²⁷ algo que usa Filóstrato desde el punto de vista negativo para encomiar a la mujer que vende su cuerpo:

Lo que a otros parece infame y merecedor de reproche, esto es, el que seas impúdica, descarada y complaciente, eso es lo que precisamente más me gusta de ti. Los caballos que admiramos son los que siguen su instinto y de los leones los que muestran su ferocidad y de las aves las que no bajan la cabeza. (*Ep.* 38)

También en la confrontación del amante pobre frente al rico se hace uso de este aspecto:

Mira las batallas: mientras que los ricos con sus armaduras de oro abandonan la formación, nosotros, en cambio, destacamos por nuestro valor. Y en la actitud que tenemos con vosotros, hermosuras, observa cuánta diferencia hay. El rico se ensoberbece con el que ha seducido, como si lo hubiera comprado. El pobre da gracias como quien ha sido objeto de piedad. Aquél se vanagloria de su presa, el pobre guarda silencio. Además el ilustre achaca la conquista a los recursos de su atractivo personal; el pobre, en cambio, a la benevolencia de quien la concede. (*Ep.* 7)

O entre el forastero y el autóctono: “En efecto, un extranjero puede ser bueno y un ciudadano de pleno derecho malvado, en la medida en que estén más o menos próximos del recto proceder” (*Ep.* 28).

Entre las acciones hermosas que deben elogiarse están las que hace una persona pero con beneficio común o mayor,²⁸ y así los foráneos son preferibles porque “con los nativos ganan una sola ciudad, pero con los extranjeros muchas” (*Ep.* 28), o el regalo de unas rosas, sobre las cuales el destinatario se ha acostado, es encomiable porque produce beneficio tanto a remitente como a destinatario: “De esta forma yo también te he acariciado por medio de ellas, pues son amorosas, hábiles y saben servirse de la belleza” (*Ep.* 46). No será el único encomio que reciban las rosas, partícipes con frecuencia en las cuitas amorosas de la colección filostratea; Hermógenes señala que en los encomios de plantas debe insistirse sobre todo en su utilidad y añadirse comparaciones (Hermog., *Prog.* 7.72-79):

Así, el jacinto le corresponde al mozalbete blanquecino, el narciso al moreno, pero la rosa a todos, porque también fue mozalbete hace tiempo, y flor, y medicamento y unguento. Ellas persuadieron a Anquises, ellas desarmaron a Ares, ellas recordaron a Adonis que viniera, ellas son el cabello de la primavera, ellas los resplandores de la tierra, ellas las antorchas del amor. (*Ep.* 3)

²⁷ Theo, *Prog.* 110.7-10 (ψυχικά δὲ ἀγαθὰ τὰ σπουδαῖα ἠθικὰ καὶ αἱ τούτοις ἀκολουθοῦσαι πράξεις, οἷον ὄτι φρόνιμος, ὅτι σώφρων, ὅτι ἀνδρεῖος, ὅτι δίκαιος, ὅτι ὀσιος, ὅτι ἐλευθέριος, καὶ ὅτι μεγαλόφρων, καὶ ὁσαυτοῦτα); menos detallado, Hermog., *Prog.* 7.32-33.

²⁸ Theo, *Prog.* 110.17-19 (καὶ ἐφ' ὧν ὀνομένην ὀσίδιος, ἡ δὲ ὠφέλεια κοινή· καὶ ἰδιῶς οἰπολλοῖκα ἰμεγάλα πασχοῦσιν εὐκαὶ ἄσχαρτεν ἐργετῶν καὶ ἄλλον τετελευτηκότω).

Además, para encomiar sirven las comparaciones con acciones de otros ya distinguidos por ello,²⁹ de lo cual presentan las cartas numerosos ejemplos:

Ni siquiera Polemón el de Menandro trasquiló a un hermoso joven, sino que, llevado por la ira, se atrevió con una prisionera a la que amaba y no pudo soportar haberla rapado (derrumbado llora y se arrepiente de la muerte de los cabellos); pero incluso entonces la comedia se abstuvo de un jovencito. (*Ep.* 16)

Pues ni Hipodamía desestimó a Pélope, aunque era extranjero y bárbaro, ni Helena al que por su causa se había presentado, ni Fílida al que vino del mar, ni Andrómeda al que llegó volando a su lado (...) Fácilmente habrías podido escoger a un extranjero por novio, como Adrasto a Polinices y Tideo a los que hizo yernos con vistas a adquirir su reino. (*Ep.* 28)

Sin embargo, Teón aconseja o no mencionar críticas, porque recuerdan los errores, o hacerlo de forma disimulada o encubierta (*Theo, Prog.* 112.8-13); en un encomio sobre unas rosas que ocupan el lugar del amante reprende el remitente de modo velado su acción: “Temo, no obstante, que no te hayan transmitido tranquilidad, sino que te hayan molestado mientras dormías, como a Dánae el oro” (*Ep.* 46), puesto que, al referirse al encuentro sexual no parece que contenga gran reproche en realidad.

Muchos de los encomios que aparecen en las misivas filostratas son del tipo llamado ‘encomio paradójico’, puesto que consisten en “el elogio de motivos, circunstancias o personajes que en principio no son susceptibles de ser alabados”, en palabras de Gallé Cejudo (2013: 343-344), como los encomios del extranjero (*Ep.* 28), del pobre (*Ep.* 7) o de la prostitución (*Ep.* 38) que se han comentado aquí.³⁰

2.3. DESCRIPCIÓN (ἔκφρασις)

La ékfrasis (ἔκφρασις) será igualmente un ejercicio importante: mediante las palabras se presenta detalladamente ante los ojos lo que se quiere dar a conocer. Según Teón sirve para describir personajes, hechos, lugares y épocas, mientras que Hermógenes añade las estaciones, distintas situaciones o circunstancias y numerosos objetos, mencionando incluso la posibilidad de realizar descripciones mixtas (*Theo, Prog.* 118-120; *Hermog., Prog.* 10). Como es natural, en la colección filostrata la práctica de este ejercicio está muy extendida para describir a las personas amadas, especialmente su belleza, pero también a otros personajes, las circunstancias de remitente y destinatario, sus

²⁹ Theo, *Prog.* 111.1-3 (οὐκ ἄχρηστον δὲ καὶ τὸ μνημονεύειν τῶν ἠδη δεδοξασμένων ἀντιπαρὰ βάλλοντα ἐκείνων τὰ ἔργα πρὸς τὰ τῶν ἐγκωμιαζομένων).

³⁰ Para otros ejemplos de la modificación compositiva de este *progýmnasma*, ver Gallé Cejudo (2010: 22-23, 32-33, 2013: 344, 351, 2019: 356-357, 364-365).

ocupaciones, regalos enviados, etc.³¹ A modo de muestra vamos a ver la descripción del mal de amores que aparece en la *Epístola* 11. En la Antigüedad se consideraba que el amor penetraba, como la belleza, a través de los ojos,³² situación de la que se lamenta el remitente, puesto que el jovencito de quien está enamorado no consiente en abandonar sus ojos. En la descripción de hechos, aconseja Teón explicar lo sucedido antes, lo que ocurre en el momento y las consecuencias:³³ el remitente de la *Epístola* 11 en el pasado ha intentado librarse de ese jovencito, pero permanece bien asentado, a resultas de lo cual el enamorado acabará ardiendo. Para otras descripciones aconseja Teón argumentar a partir de la belleza, la utilidad y el placer, mientras que Hermógenes recomienda servirse de la propia narración, de la belleza, la utilidad y lo inesperado.³⁴ Así, nos describe Filóstrato con primor que el remitente intenta librarse del ‘invasor’, aunque este consigue llegar incluso a lo más profundo de su alma; y la sorpresa brota al final de la misiva, al detallar cuánto quema la llama de su amor:

¿Cuántas veces abrí los ojos para que te alejaras, como los que abren las redes para darles a las fieras la posibilidad de escapar? Y tú te quedas inamovible como esos astutos colonos que una vez que ocupan por vez primera tierra ajena, ya no admiten emigrar de nuevo. Y de nuevo, como suelo hacer, levanto los párpados: ¡vuela ya de una vez, levanta este asedio y hazte huésped de otros ojos! No me oyes, sino que incluso aún más lejos llegas, hasta mi alma. Y, ¿qué es este nuevo incendio? Estoy en peligro, pido agua, pero nadie lo sofoca, porque la que extingue esta llama es difícilísima de encontrar, aunque uno la traiga de la fuente, aunque la coja del río, pues hasta el agua misma arde por amor. (*Ep.* 11).

El estilo en una écfrasis debe ser claro y vivo, además de adaptarse al tema descrito, puesto que la expresión ha de mostrar la imagen a través de las palabras.³⁵ En la *Epístola* 11, las exclamaciones, las preguntas retóricas, el predominio del asíndeton que aglutina y apeloniza los sentimientos expresados, todo ello confiere un vivo movimiento y transmite la desazón que reconcome al remitente. Aunque el manual *Sobre el estilo* recomienda no utilizar el asíndeton en la composición de cartas porque

³¹ Gallé Cejudo proporciona y comenta numerosos ejemplos de descripciones; muy interesante resulta su análisis del “vaivén psicológico del remitente” en la *Ep.* 34 como “écfrasis deconstruida”, además de otras variaciones filostratas de este ejercicio escolar en la colección (2010: 22, 158, 160, 2013: 342-343, 348-349, 360-361 y 2019: 360-363).

³² Sobre la relación entre el amor y el acto de ver en la Antigüedad, vid. Walker (1992); sobre este motivo en el epistolario filostrato, Gallé Cejudo (2013: 353-357).

³³ Theo, *Prog.* 119.14-21; Hermog., *Prog.* 10.13-20.

³⁴ Theo, *Prog.* 119.22-27 (...καὶ ἐκ τοῦ καλοῦ καὶ ἐκ τοῦ χρησίου καὶ ἐκ τοῦ ἡδέος...); Hermog., *Prog.* 10.20-28 (...ἐκ τῆς διηγῆσεως καὶ ἐκ τοῦ καλοῦ ἢ χρησίου ἢ παραδόξου...).

³⁵ Theo, *Prog.* 119.27-120.2 (ἀρεταὶ δὲ ἐκφράσεως αἶδε, σαφήνεια μὲν μάλιστα καὶ ἐνάργεια τοῦ σχεδόν ῥᾶσθαι τὰ ἀπαγγελλόμενα...); Hermog., *Prog.* 10.23-28 (ἀρεταὶ δὲ ἐκφράσεως μάλιστα μὲν σαφήνεια καὶ ἐνάργεια δειγὰρ τῆ ἐρμηνείαν διὰ τῆς ἀκοῆς σχεδόν τὴν ὄψιν μη χανᾶσθαι...).

merma la claridad propia del estilo epistolar, sin embargo, la retórica antigua reconoce que este recurso favorece la comunicación de emociones y Filóstrato consideraba que daba esplendor al estilo epistolar.³⁶ Dado el tema del que nos quiere hacer partícipes el autor, parece adecuada esa acumulación de ideas e imágenes en la descripción que, por otra parte, en la sección final recupera el uso de nexos de separación, recurso que nos dicen los retóricos realza el asunto tratado.³⁷

2.4. *CHREÍA* (χρεΐα)

La *χρεΐα* es, según el manual de Teón, un breve dicho o acción atribuido a un personaje concreto o equivalente y que, en general, tiene cierta utilidad (Theo, *Prog.* 96; Hermog., *Prog.* 3). De las categorías y formas que puede presentar este *progýnasma*, veremos algunos ejemplos variados. Al parecer un jovencito está enfadado por no haber recibido rosas y en la *Epístola* 4 el remitente hace frente a sus acusaciones: se justifica porque el muchacho es pelirrojo y no necesita de otras rosas porque ya tiene las suyas propias. Sustenta su defensa mediante una *chreía*: “Homero no ciñó con corona al pelirrojo Meleagro”. De acuerdo con las indicaciones de los manuales, se trata de una *χρεΐα* de acción activa, con forma demostrativa, al añadirse a continuación la explicación del hecho: “ya que esto hubiera supuesto un segundo fuego sobre el fuego, y un doble tizón sobre aquél” (*Ep.* 4). Tanto Teón como Hermógenes destacan la importancia de la exposición de la causa o interpretación, algo que se puede respaldar con más ejemplos,³⁸ rasgos ambos que se encuentran en la carta, puesto que Homero no coronó con rosas “tampoco a Aquiles, ni a Menelao, ni a los demás que en su obra lucen un largo cabello” (*Ep.* 4). La *Epístola* 16 contiene el lamento por los cabellos cortados de un amado a quien el remitente reprende severamente con numerosos modelos encomiásticos de las melenas, en especial las de los dioses, citando epítetos relativos a las cabelleras de Posidón, Apolo, Pan, Isis, Dioniso y Afrodita; para Helios y Zeus presenta en forma de ejemplo dos *χρεΐαι* verbales enunciativas voluntarias, esto es, que consisten solo en palabras y no se incluyen las circunstancias en las que el sabio las usaba.³⁹ “Y es más, oí también a un hombre sabio decir que los rayos eran la cabellera del Sol, y que Zeus era más solemne que los otros dioses, porque sacude su melena, y

³⁶ Demetr., *Eloc.* 192-193 y 226; por otra parte, el tratado atribuido a Longino, *Sobre lo sublime* 19, 21.1-2; Apsines, *Arte Retórica* 55; Anon. *Seg.* 141; Philostr., *VS* II 24-26.

³⁷ Aps., *Rh.* 55.

³⁸ Theo, *Prog.* 98.29-99.4, 99.11-17, 99.19-24, 101.6-8; Hermog., *Prog.* 3.4-9, 27-30, 33-35, 40-43.

³⁹ Theo, *Prog.* 97.11-22, 99.11-14, 100.3-6; Hermog., *Prog.* 3.5-7, 22-24.

cuando con ella asiente no engaña” (*Ep.* 16). En las cartas no aparece desarrollado este ejercicio en plenitud, puesto que los manuales recomiendan una amplia elaboración; sin embargo, sí presentan algunos de los rasgos característicos y, en esencia, reflejan esa teoría y práctica escolar. Así podemos citar la *Epístola* 44 casi toda ella compuesta por *χρεῖαι*.⁴⁰ “Ser complaciente con quien no ama es opinión de Lisias; Platón, en cambio, estima que con quien sí ama; tú, sin embargo, con quien ama y con quien no ama. Eso, creo, no lo aprueba ningún sabio; Laide, sí”.

2.5. RELATO (διήγημα)

El ejercicio del relato enseña a mostrar hechos sucedidos o como si hubieran sucedido⁴¹ y consta de seis elementos básicos: personaje, hecho, lugar, tiempo, modo y causa;⁴² su redacción debe estar presidida por tres características, la claridad, la concisión y la verosimilitud⁴³ (nótese que las dos primeras se recomiendan igualmente en la preceptiva sobre el estilo apropiado para la composición epistolar);⁴⁴ y hay distintos modos para exponer la narración, además del enunciativo, que es el más frecuente en la colección filostratea (Theo, *Prog.* 87.13-91.10). Aunque los manuales proporcionan numerosas indicaciones sobre cómo desarrollar los elementos, las características y los modos, también advierten de que no deben utilizarse todas a la vez a fin de no contravenir la necesaria concisión propia de un relato (Theo, *Prog.* 78-96). En la colección filostratea hay cartas que pueden considerarse un relato en sí mismas, y otras introducen esta práctica como una parte de la misiva.⁴⁵ El remitente de la *Epístola* 18 desea que un muchachito vaya descalzo, para disfrutar de la belleza de sus pies, y se sirve de varios argumentos, entre ellos, que el calzado corresponde a enfermos y a viejos: “Al menos a Filoctetes lo pintan con esa protección, pues era cojo y enfermo; pero al filósofo de

⁴⁰ Sobre estas y otras *χρεῖαι*, y también acerca de la modificación de este ejercicio retórico en la composición epistolar filostratea, ver Gallé Cejudo (2010: 24 y 2019: 345-352).

⁴¹ Esta definición engloba los tipos de relato que Teón menciona, los míticos y los reales (Theo, *Prog.* 66.16-66.31 τῶν μὲν μυθικῶν... τῶν δὲ πραγματικῶν, sobre esta cuestión vid. Patillon 2002: 10); los manuales posteriores incrementarán los tipos de relato (Hermog., *Prog.* 2.11-15), ver, sobre ello, García Valdés (2011: 96-98).

⁴² Theo, *Prog.* 78.15-20; Hermógenes explica sucintamente este ejercicio (Hermog., *Prog.* 2). Se tratará de relatos completos si contienen todos esos elementos y los relacionados con ellos, mientras que, si falta alguno, será un relato incompleto (Theo, *Prog.* 78.20-24).

⁴³ Theo, *Prog.* 79.20-85-27.

⁴⁴ Vicente Sánchez (2011: 57-75).

⁴⁵ Sobre otros tratamientos de esta práctica escolar en la colección filostratea, ver Gallé Cejudo (2019: 352-356).

Sínope y al tebano Crates, a Áyax y a Aquiles descalzos, y a Jasón medio descalzo”. Y en este momento inserta el escritor un relato sobre este personaje:

Se cuenta, en efecto, que cuando aquél cruzaba el río Anauro la bota se quedó en la corriente aprisionada en el lodo y que, de esta forma, Jasón liberó uno de los pies, instruido en lo que convenía por la fortuna, y no por propia decisión, y se marchó tras haber sido víctima de un hermoso expolio. Que no haya nada entre la tierra y tu pie. (*Ep.* 18)

Resulta que, según nos cuenta Apolonio de Rodas en sus *Argonáuticas* (I 1-17), un oráculo de Apolo había anunciado a Pelias un funesto destino: sería destruido por un hombre de su pueblo que llegase con una sola sandalia. Así que, cuando Jasón llegó a la corte de esa guisa (los relatos de Apolonio y Filóstrato sobre la pérdida de la sandalia coinciden en gran medida), Pelias preparó la expedición de la nave Argos a fin de librarse del peligro que Jasón suponía, de modo que da comienzo así la aventura de los argonautas en busca del vellocino de oro. Como puede comprobarse, en el relato de la *Epístola* 18 aparecen los elementos que el ejercicio escolar indica: personaje, Jasón; el hecho, la pérdida de calzado; lugar, en el río Anauro; el modo, de los tipos que proporciona Teón,⁴⁶ sería involuntario por azar, tal y como aparece especificado en la carta: “instruido en lo que le convenía por la fortuna, y no por propia decisión” (τύχη τὸ δέον διδαχθεῖς, οὐ γνώμη ἐλόμενος); la causa viene de alguna manera mencionada en el modo, y, en relación con el tiempo, se especifican los distintos momentos de la acción en el relato. No debe olvidarse que el propio manual de Teón aconseja no excederse, por lo que el relato aparece muy condensado, algo natural por otra parte en relación con el género epistolar, una de cuyas características es la concisión. Así, las cualidades de claridad, concisión y verosimilitud también se cumplen, mientras que la exposición es enunciativa; el siguiente relato que vamos a comentar presenta igualmente estas cualidades y modo de exposición.

Para explicar la relación de las rosas con Afrodita y el amor, utiliza el escritor de la *Epístola* 20 el relato en el cual Zeus debía quedarse dormido para que Hera pudiera favorecer a los troyanos:⁴⁷

Cuando Zeus se acostó en el monte Ida, la tierra hizo brotar flores también para él: loto, jacinto y azafrán. Pero no había rosas, bien porque eran propiedad sólo de Afrodita, a la que incluso Hera estaba obligada a pedírselas prestadas (como también le pidió el ceñidor), bien porque, si hubiesen estado ellas presentes, no habría podido dormirse Zeus, y ellos deseaban que Zeus durmiera. (*Ep.* 20)

⁴⁶ Theo, *Prog.* 79.11-15 (τῶδ' ἐτρόπω ἀκουσίως ἠέκουσίως ἑκάτερον δὲ εἰς τρία διαίρειται, τὸ μὲν ἀκούσιον εἰς ἄγνοιαν καὶ τύχην καὶ ἀνάγκην, τὸ δὲ ἐκούσιον, πότερον βία γέγονεν ἢ λάθρα ἢ ἀπάτη).

⁴⁷ Todo el asunto puede leerse en el canto XIV de la *Ilíada*, especialmente a partir del verso 153.

Como antes, tenemos los elementos básicos: los personajes (Zeus, Hera, Afrodita), el hecho (Zeus se duerme porque no hay rosas), lugar (el monte Ida), tiempo (en la guerra de Troya cuando Hera decide ayudar a los troyanos), modo (el sueño de Zeus se consigue voluntariamente mediante engaño⁴⁸) y causa (no había rosas, las flores del amor). Además, sigue también las recomendaciones escolares al añadir tras el relato una confirmación del mismo que se basa en la claridad, necesidad y dulzura del argumento.⁴⁹ “Cuando las rosas exhalan su fragancia, hay una necesidad absoluta, no hay duda, para hombres y dioses de mantener una dulce vigilia (ἀνάγκη πᾶσα δήπου καὶ ἀνθρώποις καὶ θεοῖς ἀγρυπνεῖν ἠδέως), pues su perfume es capaz de disipar todo reposo” (*Ep.* 20).

2.6. SENTENCIA (γνώμη)

Aunque Teón no dedica un ejercicio particular a la composición de sentencias, estas aparecen definidas en su προγύμνασμα de la *chreía* y se recomienda su uso en la práctica de otros ejercicios, como la fábula, el relato, el lugar común y la tesis. Posteriormente, los tratados de Hermógenes, Aftonio y Nicolao incluirán de forma independiente este ejercicio, περὶ γνώμης. Dada su proximidad a la *chreía*, Teón nos indica en este ejercicio que una sentencia no siempre se atribuye a un personaje, muestra lo general, aporta utilidad y consiste únicamente en un dicho (Theo, *Prog.* 96.24-97.2). Comparte argumentos, tópicos y modos de expresión con la *chreía* y, posteriormente, Hermógenes propondrá que se elabore de forma semejante a ese *progýmnasma*; para este autor, se trata de una expresión condensada que en términos generales disuade o persuade de algo, por un lado, o que, por otro, evidencia las características y naturaleza de un hecho.⁵⁰ Además, Hermógenes establece distintos

⁴⁸ Ver supra la cita Theo, *Prog.* 79.11-15.

⁴⁹ Theo, *Prog.* 86.4-5 (ἐφ' ἅπασιν δὲ τό τε ἀνασκευάζειν καὶ κατασκευάζειν) y 93.5-96.14; Hermógenes preparó un ejercicio independiente para la confirmación y refutación (Hermog., *Prog.* 5). Los argumentos pueden reforzarse o desvalorizarse mediante su confirmación o refutación (merced a principios como la veracidad, la posibilidad, la claridad, etc., y sus contrarios), y el manual de Teón suele añadir en sus ejercicios esta práctica, que resulta relevante en algunos ejercicios como el relato, la fábula, la ley y la tesis; en estos últimos se añade, a los argumentos ya mencionados, otros a partir de la necesidad, la belleza, la conveniencia y el placer (Theo, *Prog.* 121.18-21 ... κατασκευάζοντι μὲν ἐκ τοῦ ἀναγκαίου καὶ τοῦ καλοῦ καὶ τοῦ συμφέροντος καὶ τοῦ ἠδέος, ἀνασκευάζοντι δὲ ἐκ τῶν ἐναντίων, ver también Theo, *Prog.* 76.5-78.4, 121.18-123.2, 129.5-10).

⁵⁰ Hermog., *Prog.* 4.1-3 (γνώμη ἐστὶ λόγος κεφαλαιώδης ἐν ἀποφάνσει καθολικῇ ἀποτρέπων τὴν προτρέπων ἐπί τῆ ὁποῖον ἕκαστόν ἐστι δηλῶν), 4.8-9 (ἀποφαίνεται δὲ περὶ τῆς τοῦ πράγματος φύσεως).

tipos de sentencia (verdaderas, verosímiles, etc. Hermog., *Prog.* 4.12 ss.) y explica también cómo elaborarla (Hermog., *Prog.* 4.26 ss.).

En la *Epístola* 28, el encomio del extranjero como compañero ideal en el amor termina la súplica y la carta con una sentencia: “No seas espartana, mujer, ni imites a Licurgo: *el amor no contempla la expulsión de extranjeros*” (ξενηλασίαν ἔρωσ οὐκ ἔχει). Cumple esta γνώμη con la definición de Teón y pone en práctica el autor las características mencionadas por Hermógenes, puesto que con ella pretende persuadir completamente a la mujer para que corresponda a sus amores aunque sea foráneo; es del tipo verdadero y está formulada desde el argumento contrario,⁵¹ con su solicitud de que evite las costumbres espartanas, especialmente la expulsión de extranjeros (ξενηλασία) que, al parecer, Licurgo había instaurado para proteger las costumbres patrias.

La *Epístola* 17 presenta toda ella un carácter sentencioso:

Hay una primavera para la belleza y para la rosa. *El que no disfruta lo que tiene es un insensato*, pues se demora esperando lo que no va a llegar, y retrasa el disfrute de algo que es fugaz. *El tiempo es envidioso, apaga la primavera de la flor y se lleva el vigor de la belleza*. En absoluto te demores, rosa dotada de voz: mientras te sea posible y estés vivo, comparte con nosotros lo que tienes. (*Ep.* 17)

A estas expresiones gnómicas les ha añadido el autor las causas, que explican con cierto detalle, por una parte, qué motiva esa insensatez y, por otra, la envidia del tiempo, dos máximas del tipo verosímil que exponen la naturaleza de un hecho que el autor usará con fines exhortativos de acuerdo con el final de la misiva, cuando desvela sus deseos de ser correspondido.⁵² Se trata del motivo del *carpe diem*, ya que el tiempo pasa y la belleza, como la rosa, con quien identifica al muchacho, se echa a perder.

En la *Epístola* 12 el enamorado dirige su lamento a los ojos como puerta de entrada de la belleza y del amor, sirviendo de cierre una expresión gnómica: “Dichosos, dioses, los ciegos de nacimiento, en quienes el amor no tiene acceso” (μακαρίων, ὄθιοι, τῶν ἐκ γενετῆς τυφλῶν, ἐφ' οὓς ἔρωσ οὐκ ἔχει). Pues bien, la sentencia viene precedida de las causas que la generan,⁵³ fundamentalmente el asedio, la ardiente pasión y desazón producidos por los ojos que han permitido la entrada del amor:

¿Desde dónde te apoderaste de mi alma? ¿Acaso no está claro que desde los ojos, por donde únicamente puede entrar la belleza? (...) así también el amor, por no haber fortificado la acrópolis de los ojos con empalizadas ni con ladrillos, sino sólo con los párpados, con calma y poco a poco en el alma se infiltra (...) Los ojos son

⁵¹ Hermog., *Prog.* 4.14-17 (ἔτι δὲ τῶν γνωμῶν αἱ μὲν εἰσιν ἀληθεῖς...), 4.28-29 (κατὰ τὸ ἐναντίον) y 38-42.

⁵² Hermog., *Prog.* 4.1-3, 8-9, 12-13 (αἱ δὲ πιθαναί), 4.28 (κατὰ τὴν αἰτίαν).

⁵³ Hermog., *Prog.* 4.28.

los que advierten la belleza, pero ésta es también la principal causa de que se incendien, porque algún dios –creo– quiso que proporcionaran un mismo acceso para el placer de contemplar y para el sufrimiento. (*Ep.* 12)

Además de las causas, utiliza el autor, hasta llegar a esa sentencia descriptiva de un hecho y de tipo verosímil,⁵⁴ otros recursos *progymnasmáticos* propios de este ejercicio, como es el uso de símiles⁵⁵ (“Pues, como los tiranos toman las acrópolis, los reyes los fortines y los dioses las moradas celestiales, así también el amor, por no haber fortificado la acrópolis de los ojos...”), o mencionar la originalidad de una obra:⁵⁶

¿Por qué, entonces, malvados portadores de las antorchas del amor y escrupulosos testigos de la lozanía del cuerpo, fuisteis los primeros en anunciarnos la belleza, fuisteis los primeros en enseñar al alma a recordar ese flujo externo y fuisteis los primeros en forzarla a abandonar el sol y alabar un fuego extraño? (*Ep.* 12)

Lo cierto es que las expresiones gnómicas forman parte destacada de la colección epistolar hasta el punto de contener cartas compuestas casi exclusivamente por este recurso. Así, y en estrecha relación con el tema de la *Epístola* 12, tenemos la 52, que nos regala dos máximas poéticas muy pasionales, que constituyen toda la carta: Οὐ τὸ ἐρᾶν νόσος, ἀλλὰ τὸ μὴ ἐρᾶν, εἰ γὰρ ἀπὸ τοῦ ὀρᾶν τὸ ἐρᾶν τυφλοὶ οἱ μὴ ἐρῶντες. (*Ep.* 52) [“Amar no es una enfermedad, sino no amar. Pues si amar nace de ver, ciegos están los que no aman.”]

Resulta difícil trasladar a nuestra lengua el juego de palabras del griego entre los términos ἐρᾶν, ‘amar’, y ὀρᾶν, ‘ver’, mediante una falsa etimología que relacionaría los vocablos como si la raíz de ‘amar’ procediese de ‘ver’, de modo que los que no aman, en realidad, no ven. La primera sentencia se relaciona con el tópico del amor considerado como enfermedad, recurrente en la literatura antigua.⁵⁷ Si analizamos la forma, se trata de una sentencia descriptiva, de tipo verdadero y compuesta.⁵⁸ La segunda, que explica la causa de la primera a través de otro conocido tópico, es una máxima que también intenta detallar la naturaleza del amor, de tipo verosímil, y contiene asimismo el razonamiento, puesto que la etimología sustenta su afirmación.⁵⁹

⁵⁴ Hermog., *Prog.* 4.2-3, 8-9, 12-13.

⁵⁵ Hermog., *Prog.* 4.29 (κατὰ παραβολήν).

⁵⁶ Para la elaboración del ejercicio de la tesis (θέσις) se menciona el argumento de ser el primero en alguna acción (Theo, *Prog.* 122.1-2 εἰ δὲ καὶ μόνοι ἢ πρῶτοι, ἀλλ’ ὅτι ποτὲ κρεῖττον ἄρξασθαι ἔργων καλῶν...), y Teón especifica que estos mismos argumentos sirven para las χρεῖαι y para la refutación y confirmación de γνώμαι (Theo, *Prog.* 105.23-27 y 128.18-21).

⁵⁷ Piénsese, para comenzar, en el Fragmento 31 de Safo, que enumera los síntomas de su enfermedad.

⁵⁸ Hermog., *Prog.* 4.2-3, 8-9, 12-13 (αἰδῆσυνεξευγμέναι).

⁵⁹ Ver, sobre su estructura formal y contenido, el comentario de Gallé Cejudo (2010: 24, 40, 177 y 2013: 355-356).

La *Epístola* 31 igualmente enlaza expresiones gnómicas que justifican sentenciosamente la práctica del adulterio:

El adúltero, si logra convencer, paga un peligrosísimo precio, pero uno doloroso si no lo consigue: el riesgo de su éxito es la ley, mientras que el pago de su sufrimiento es el amor. Pero mejor es tener miedo tras haber alcanzado lo que uno quiere que afligirse por no haberse esforzado. (*Ep.* 31)

De forma descriptiva comienza con una máxima de tipo compuesto ya que nos explica ambos extremos; le sigue la explicación de la causa para terminar con otra sentencia de tipo verdadero con la que se pretende persuadir de las ventajas de arriesgarse por amor a cometer adulterio. Las indicaciones de Hermógenes, unificadas en su *progýmnasma* *περὶ γνώμης*, aparecen puestas en práctica igualmente en esta misiva.

En la misma línea temática, y para terminar ya con la ejemplificación de este ejercicio escolar, podemos citar la *Epístola* 43, que comienza con una máxima y la explicación de la misma termina con una sentencia: “Más sensato es perseverar cuando se ama que no haber amado. Y, en verdad, también es así en la guerra: no son más hombres los que no han sido heridos, sino los que vencen pese a las heridas.” (*Ep.* 43). Terminaremos con las palabras de Gallé Cejudo (2010: 24) sobre las *Epístolas* 43 y 52, que recogen de forma acertada lo que hemos intentado demostrar a través de diversos ejemplos: “en estas dos epístolas la generalidad, el «anonimato», pero, sobre todo, el hecho de que la sentencia constituya en sí misma el cuerpo de la carta completa, las convierten en ejemplo inequívoco de la identificación o transformación genérica entre carta y *progýmnasma*”.

3. CONCLUSIONES

Esta exposición nos ofrece una muestra de las prácticas retóricas escolares y algunos ejemplos de su impronta en composiciones literarias: la breve colección filóstratea nos ilustra sobre ese influjo, procedente de la formación retórica que se impartía en las escuelas. Ello no significa que estos productos literarios fueran meros ejercicios repetitivos y tediosos, sino que la actividad creativa consistía, en parte, en jugar con elementos conocidos y plasmar, bajo la influencia de una técnica aprendida y practicada, una nueva y original obra artística. Estas influencias se ejercían sobre unas composiciones ficticias en las que el autor pretendía no solo demostrar sus habilidades

retóricas sino también su erudición, sus conocimientos literarios, mitológicos y hasta históricos, con especial atención a la Época Clásica dorada del mundo heleno; y el público, de acuerdo con esta moda lingüística, literaria, cultural y, en definitiva, intelectual, esperaba y apreciaba que las obras artísticas respondieran a esos cánones retóricos y culturales mencionados. El género epistolar resulta, además, un vehículo de comunicación cotidiano transformado preciosamente, en el caso de las cartas filostratas, en pequeñas y bellas estampas ingeniosas, entretenidas y deliciosas. Estas y otras composiciones epistolares están elaboradas con el propósito de entretener, como gran parte de la oratoria y de otros géneros para los cuales la formación retórica preparaba y adiestraba. Esta muestra de la importancia y extensión de la retórica escolar –nótese cómo los manuales de Teón y Hermógenes recogen unas enseñanzas similares a pesar de la distancia que los separa– nos ilustra sobre el panorama de la Antigüedad Tardía, testimonio de la relevancia de estos ejercicios *progymnasmáticos*, que pervivieron durante siglos en el sistema educativo, especialmente los atribuidos a Hermógenes a través de la traducción latina de Prisciano, con numerosas y tempranas ediciones impresas como prueba de su difusión.⁶⁰

BIBLIOGRAFÍA

- ALSINA CLOTA, José, ed. (1985); *Anónimo, Περί ὕψους / Sobre lo sublime. Aristóteles, Περί ποιητικῆς / Poética. Texto, introducción, traducción y notas*. Barcelona: Bosch.
- AUJAC, Germaine, ed. (1978); *Denys d'Halicarnasse, Opuscules rhétoriques: Les orateurs antiques*, tomo I. Paris: Les Belles Lettres.
- AUJAC, Germaine, ed. (1992); *Denys d'Halicarnasse, Opuscules rhétoriques: L'imitation, Première Lettre à Ammée, Lettre à Pompée Géminos, Dinarque*, tomo V. Paris: Les Belles Lettres.
- AUJAC, Germaine y LEBEL, Maurice, eds. (1981); *Denys d'Halicarnasse, Opuscules rhétoriques: La composition stylistique*, tomo III. Paris: Les Belles Lettres.
- BARRIO VEGA, M.^a Luisa del (1991); “Algunos problemas de la epistolografía griega. ¿Es posible una clasificación epistolar?”, en *Minerva*, núm. 5, pp. 123-137.
- BÉCARES BOTAS, Vicente, trad. (1983); *Dionisio de Halicarnaso, La composición literaria. Traducción, notas e introducción*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

⁶⁰ Ver Kennedy (1972: 619 ss.); Gibson (1977); Green y Murphy (2006).

- BENNER, Allen Rogers y Francis H.FOBES, eds. (1949); *The Letters of Alciphron, Aelian and Philostratus*. London: Heinemann - Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press.
- BERNABÉ, Alberto, trad. (1998); *Aristóteles, Retórica. Introducción, traducción y notas*. Madrid: Alianza Editorial.
- BOWIE, Ewen y Jas ELSNER, eds. (2009); *Philostratus*. Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- CECCARELLI, Paola (2013); *Ancient Greek Letter Writing: A Cultural History (600 BC-150 BC)*. Oxford: Oxford University Press.
- CHIRON, Pierre, ed. (1993); *Démétrios: du style. Introduction, texte, traduction*. Paris: Les Belles Lettres.
- CONCA, Fabrizio y Giuseppe ZANETTO, eds. (2005); *Alcifrone, Filostrato, Aristeneto. Lettere d'amore*. Milano: Biblioteca Universitaria Rizzoli.
- DILTS Mervin R. y George A. KENNEDY, eds. (1997); *Two Greek Rhetorical Treatises from the Roman Empire: Introduction, Text, and Translation of the Arts of rhetoric, attributed to Anonymous Seguerianus and to Apsines of Gadara*. Leiden: Brill.
- FOLLET, Simone (1997); “Dédicataire et destinataires des ‘Lettres’ des Philostrates”, en J.-C. Fredouille, M.-O. Goulet-Cazé, P. Hoffmann, P. Petitmengin (eds.), *Titres et articulations du texte dans les œuvres antiques, Actes du Colloque International de Chantilly, 13-15 décembre 1994*. Turnhout: Brepols, pp. 135-147.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J., ed. (1999a); *Aristéneto, Cartas eróticas: introducción, traducción y notas*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (1999b); “Clasificación, forma y función de la carta erótica inserta en la novela”, en A. Pérez Jiménez y G. Cruz Andreotti (eds.), *Aladas palabras. Correo y comunicaciones en el Mediterráneo*. Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 57-84.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (2001); “Variaciones genéricas del *anathematikón* en las Cartas de Filóstrato”, en *Minerva*, núm. 15, pp. 47-64.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (2004) “La epistolografía griega”, en Biblioteca Virtual de Humanidades *Liceus*, pp. 1-21. Disponible en: <https://www.liceus.com/producto/la-epistolografia-griega>
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (2005); “Reflexiones sobre la epistolografía griega”, en D. Estefanía Álvarez *et al.* (eds.), *Géneros grecolatinos en prosa*. Alcalá de Henares - Santiago de Compostela: Universidad de Alcalá, pp. 263-299.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J., ed. (2010); *Filóstrato, Cartas de amor. Aristéneto, Cartas*. Madrid: Gredos.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (2013); “Obsesión, fetichismo y masoquismo en las *Epístolas eróticas* de Filóstrato o la atomización del ejercicio preparatorio de retórica”, en O. Vox

- (ed.), *Lettere, mimesi, retorica. Studi sull'epistolografia letteraria greca di età imperiale e tardo antica*. Lecce-Brescia: Pensa Multimedia, pp. 327-373.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (2018); "Different Forms of Generic Tension between Epistolary Precepts and Progymnasmatic Rhetoric in the Letters of Alciphron", en M. Biraud y A. Zucker (eds.), *The Letters of Alciphron. A Unified Literary Work?*. Leiden-Boston: Brill, pp. 157-180.
- GALLÉ CEJUDO, Rafael J. (2019); "Progymnasmatic Alteration in the *Love Letters* of Philostratus", en *Harvard Studies in Classical Philology*, vol. 110, pp. 341-369.
- GARCÍA VALDÉS, María Alejandra (2011); "El relato y su posible argumentación según los tratadistas griegos de *Ejercicios preparatorios*", en *Nova Tellus*, vol. 29, núm. 1, pp. 75-100.
- GARZYA, Antonio (1985); "L' epistolografia letteraria tardoantica", en C. Giuffrida y M. Mazza, M. (eds.), *Le trasformazioni della cultura nella tarda antichità. Atti del convegno tenuto a Catania, Università degli Studi, 27 sett.-2 ott. 1982, I*. Roma: Jouvence, pp. 347-373.
- GIBSON, Margaret (1977); "The Collected Works of Priscian: The Printed Editions, 1470-1859", en *Studi Medievali*, vol. 18, pp. 249-260.
- GREEN, Lawrence D. y MURPHY, James J. (2006); *Renaissance Rhetoric. Short-title Catalogue 1460-1700*. AldershotBurlington: Ashgate.
- HODKINSON, Owen (2007); "Better than Speech: Some Advantages of the Letter in the Second Sophistic", en R. Morello y A. D. Morrison (eds.), *Ancient Letters. Classical and Late Antique Epistolography*. Oxford: Oxford University Press, pp. 283-300.
- HODKINSON, Owen (2017); "Epistolography", en D. S. Richter & W. A. Johnson (eds.), *The Oxford Handbook of the Second Sophistic*. New York: Oxford University Press, pp. 509-524.
- KAYSER, Carl L., ed. (1870-1871); *Flavii Philostrati Opera*, 2 vols. Leipzig: Teubner.
- KENNEDY, George A. (1972); *The Art of Rhetoric in the Roman World, 300 B. C. - A. D. 300*. Princeton: Princeton University Press.
- KENNEDY, George A., trad. (2003); *Progymnasmata: Greek Textbooks of Prose Composition and Rhetoric*. Leiden: Brill.
- MILES, Graeme (2017); "Philostratus", en D. S. Richter & W. A. Johnson (eds.), *The Oxford Handbook of the Second Sophistic*. New York: Oxford University Press, pp. 273-289.
- MILES, Graeme (2018); *Philostratus: Interpreters and Interpretation*. Abingdon-New York: Routledge.
- OSBORNE, Robin (2018); "Letters, Diplomacy, and the Roman Conquest of Greece", en P. Ceccarelli, L. Doering, T. Fögen, I. Gildenhard (eds.), *Letters and Communities. Studies*

- in the Socio-Political Dimensions of Ancient Epistolography*. Oxford: Oxford University Press, pp. 185-204.
- PATILLON, Michel, ed. (1997); *Progymnasmata. Aelius Théon*. Paris: Les Belles Lettres.
- PATILLON, Michel, ed. (2002); *Apsinès. Art rhétorique. Problèmes à faux-semblant*. Paris: Les Belles Lettres.
- PATILLON, Michel, ed. (2005); *Anonymous Seguerianus. Art du discours politique*. Paris: Les Belles Lettres.
- PATILLON, Michel, ed. (2008); *Corpus rhetoricum*. Paris: Les Belles Lettres.
- RABE, Hugo, ed. (1913); *Rhetores Graeci, vol. VI: Hermogenis Opera*. Leipzig: Teubner.
- RECHE MARTÍNEZ, M.^a Dolores, ed. (1991); *Teón, Hermógenes, Aftonio. Ejercicios de retórica*. Madrid: Gredos.
- ROSENMEYER, Patricia A. (2001); *Ancient Epistolary Fictions: The Letter in Greek Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ROSS, William D., ed. (1975); *Aristotelis Ars rhetorica*, Oxford: Oxford University Press.
- SCHMITZ, Thomas A. (2017); “The Rhetoric of Desire in Philostratus’s *Letters*”, en *Arethusa* vol. 50, núm. 2 (Spring), pp. 257-282
- SPENGLER, Leonhard, ed. (1854); *Rhetores Graeci, vol. II*. Leipzig: Teubner.
- SUÁREZ DE LA TORRE, Emilio (1979); “La epistolografía griega”, en *EClás*, núm. 83, pp. 19-46.
- SUÁREZ DE LA TORRE, Emilio (1988a); “*Ars Epistolica*. La preceptiva epistolográfica y sus relaciones con la retórica”, en G. Morocho (ed.), *Estudios de drama y retórica*. León: Universidad de León, pp. 177-204.
- SUÁREZ DE LA TORRE, Emilio (1988b); “Epistolografía”, en J. A. López Férez (ed.), *Historia de la literatura griega*. Madrid: Cátedra, pp. 1144-1152.
- SUÁREZ DE LA TORRE, Emilio (1991); “Motivos y temas en las cartas de amor de Filóstrato y Aristéneto”, en *Fortunatae*, núm. 1, pp. 113-132.
- VICENTE SÁNCHEZ, Ana C. (2004); “La expresión del lamento en la epistolografía griega de tema erótico-amoroso a la luz de las teorías retóricas griegas: las *Cartas* de Alcifrón”, en *Myrtia*, vol. 19, pp. 69-102.
- VICENTE SÁNCHEZ, Ana C. (2006); *Las Cartas de Temístocles. Lengua y técnica compositiva*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- VICENTE SÁNCHEZ, Ana C. (2007); “La expresión del lamento en la epistolografía erótica y su relación con las enseñanzas retóricas: Claudio Eliano”, en J. A. Fernández Delgado, F. Pordomingo, A. Stramaglia (eds.), *Escuela y literatura en Grecia antigua*. Cassino: Edizioni dell’ Università degli Studi di Cassino, pp. 469-483.
- VICENTE SÁNCHEZ, Ana C. (2011); *Mal de amores en la Cartas eróticas de Filóstrato*. Zaragoza: Prensas Universitarias de la Universidad de Zaragoza.

- VICENTE SÁNCHEZ, Ana C. (2020); “La magia en las colecciones de cartas erótico-amorosas griegas”, en E. Suárez de la Torre, I. Canzobre Martínez y C. Sánchez-Mañas (eds.), *Ablanathanalba. Magia, cultura y sociedad en el Mundo Antiguo*. Madrid: Dykinson, pp. 231-255.
- VICENTE SÁNCHEZ, Ana C. y Vicente M. RAMÓN PALERM (2016); “Escuela y retórica en la composición epistolar: *Progymnasmata* en las *Cartas* de Alcifrón”, en J. G. Montes Cala, R. J. Gallé Cejudo, M. Sánchez Ortiz de Landaluce y T. Silva Sánchez (eds.), *Fronteras entre el verso y la prosa en la literatura helenística y helenístico-romana*. Bari: Levante Editori, pp. 721-734.
- WALKER, Andrew (1992); “Eros and the Eye in the *Love-Letters* of Philostratus”, en *PCPhS*, núm. 38, pp. 132-148.
- WEBB, Ruth (2017); “Schools and *paideia*”, en D. S. Richter y W. A. Johnson (eds.), *The Oxford Handbook of the Second Sophistic*. New York: Oxford University Press, pp. 139-153.
- WRIGHT, Wilmer C., ed. (1961); *Philostratus, Lives of the Sophists. Eunapius, Lives of Philosophers and Sophists*. London: Heinemann - Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press.

RECIBIDO: 20/07/2020 - ACEPTADO: 15/09/2020